5224

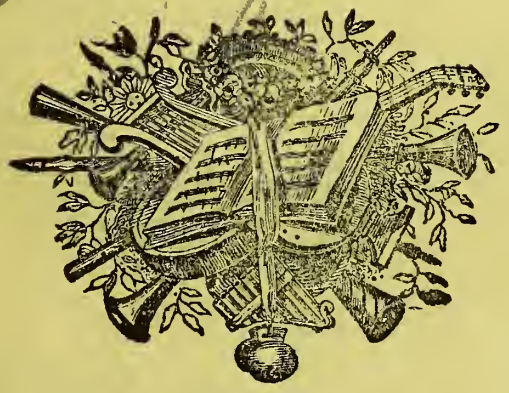
EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

LOS GUARDIAS DEL REY DE SIAM,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO.

Pastorfido



MADRID:
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1865.

4

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
Amor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Abnegacion y nobleza.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
A falta de pan...
Artículo por artículo.
Aventuras imperiales.

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico.*
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Barómetro conyugal.
Bienes mal adquiridos.

Corregir al que yerra.
Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
¡Como se empeñe un marido!
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Contrastes.
Catilina.
Carlos IX y los Hugonotes.
Carnioli.

Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Los artistas.
Diana de San Roman.
D. Tomás.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
Donde menos se piensa...

El amor y la moda.
¡Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El niño perdido.
El querer y el rascar...
El hombre negro.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
El último vals de Weber.
El hongo y el miriñaque.
¡Es una malva!
Echar por el atajo.
El clavo de los maridos.
El onceno no estorbar.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un angel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El licenciado Vidriera.
¡En crisis!
El Justicia de Aragon.
El Monarca y el Judío.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
El alma del Rey García.
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo en Amberes.
El ciego.
El protegido de las nubes.
El marqués y el marquesito.
El reloj de San Plácido.
El bello ideal.
El castigo de una falta.
El estandarte español á las costas africanas.
El conde de Montecristo.
Elena, ó hermana y rival.
Esperanza.
El grito de la conciencia.
¡El autor! ¡El autor!
El enemigo en casa.

Furor parlamentario.
Faltas juveniles.

Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.
Genio y figura.

Historia china.
Hacer cuenta sin la huéspeda.
Herencia de lágrimas.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.
Ilusiones de la vida.
Imperfecciones.

Jaime el Barbudo.
Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano
Juan Diente.

Los nerviosos.
Los amantes de Chinchon.
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos español
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La hija del rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta.
La mosquita muerta.
La hidrofobia.
La cuenta del zapatero.
Los quid pro quos.
La Torre de Lóndres.
Los amantes de Teruel.
La verdad en el espejo.
La banda de la Condesa.
La esposa de Sancho el Bravo
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvio.
La gloria del arte.
La Gitana de Madrid.
La Madre de San Fernando.
Las floresi de Don Juan.
Las aparrencias.
Las gueeras civiles.
Leccions de amor.
Los maridos.
La lápida mortuoria.
La bolsa y el bolsillo.
La libertad de Florencia.
La Archiduquesita.
La escuela de los amigos.
La escuela de los perdidos
La escala del poder.
Las cuatro estaciones.
La Providencia.
Los tres banqueros.
Las huérfanas de la Caridad
La ninfa Iris.
La dicha en el bien ajeno.
La mujer del pueblo.
Las bodas de Camacho.
La cruz del misterio.
Los pobres de Madrid.
La planta exótica.
Las mujeres.
La union en Africa.
Las dos Reinas.
La piedra filosofal.
La corona de Castilla (alegor
La calle de la Montera.
Los pecados de los padres.
Los infieles.
Los moros del Riff.
La segunda cenicienta.
La peor cuña.
La choza del almadreno.
Los patriotas.
Los lazos del vicio.
Los molinos de viento.
La agenda de Correlargo.
La cruz de oro.
La caja del regimiento.
Las sisas de mi mujer.
Llueven hijos.
Las dos madres.

Mi mamá.
Mal de ojo.
Mi oso y mi sobrina.
Martin Zurbano.

LOS GUARDIAS DEL REY DE SIAM.

Digitized by the Internet Archive
in 2014

https://archive.org/details/losguardiasdelre4264bala

LOS GUARDIAS DEL REY DE SIAM,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO,

LETRA DE

D. MIGUEL PASTORFIDO,

MUSICA DE

D. GABRIEL BALART.

Representada por primera vez en el teatro del Circoel 21 de Abril de 1865.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1865.

PERSONAJES.	ACTORES.
JULIETA.....	D.ª ADELA MONTAÑÉS.
PACHULÍ, coronel de los guardias.....	D.ª LAURA GARCIA.
KEPI, sargento reclutador.	D.ª CONSUELO MONTAÑÉS.
CARRIK, ALHAJÚ, MACASAR, guardias del rey.	D.ª MARIA NOGALES. D.ª CAROLINA GONZALEZ, D.ª AMALIA CADALSO.
TAM-TAM, rey de Siam.....	D. CÁRLOS SORIANO.
ROMEO, esposo de Julieta..	D. EUGENIO FERNANDEZ.
CLAC, mozo de café.....	D. CIPRIANO JALON.
Habitantes de Siam. Guardias del rey.	Coristas y comparsas.

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los paises con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales, reservándose el autor el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galeria dramática y lírica titulada EL TEATRO, son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Plaza de Siam: á la derecha la entrada de una Pagoda: á la izquierda la de un café: en el fondo casas y jardines, á través de los cuales, y en un extenso horizonte se divisa el mar.

ESCENA PRIMERA.

CORO de habitantes, sentados en semicírculo al fondo, y fumando en pipa.

MUSICA.

CORO. En este sitio, qué bien se está
fumando en pipa y haciendo ah!...
(Arrojando bocanadas de humo.)
Dejemos al monarca
vivir con cien mujeres:
de lúbricos placeres
las heces apurar!
Dejemos al que anhela
en ricos palanquines,
de espléndidos jardines
el ámbito cruzar.
Porque no hay gusto como el que da

673013

fumar en pipa, haciendo ah!...
Sobre esta verde alfombra,
sentado uno á la sombra,
tomando café y opio,
qué bien, qué bien se está!
Mirar cual se disipa
el humo de la pipa,
tendido á la bartola
lo mismo que un bajá!
En este sitio, qué bien se está,
fumando en pipa y haciendo ah!...
(Permanecen en actitud indolente, sin variar de posicion á la salida de Julieta.)

ESCENA II.

DICHOS, JULIETA en traje español y con una guitarra.

HABLADO.

JULIETA. (Yo Julieta Trino-Alegre
ex-prima donna del teatro
y café de Capellanes,
á quien, un tiempo, llamaron
la estrella de Madrid, verme
en tristísimo caso
de cantar unas playeras,
para que me den dos cuartos!
Es preciso... Estos salvajes
parecen preocupados...
Para animar á la gente
no hay nada como un fandango.
Dicen que á los extranjeros
les gusta mucho... Veamos.
(Se pone á preludiar en la guitarra un fandango: ellos no salen de su actitud contemplativa.)
No me hacen caso... La ópera
tal vez sea de su agrado...) (Cantando.)
«Gran Dió! morir si ..»—(Nada...
Na estarán organizados

para la filarmonia.
Cá! Si parecen de mármol!
No, pues ellos... no hay remedio,
han de pagar mi trabajo.)
Espero que usted...
(Se acerca á uno, que sin perder su actitud le arroja una bocanada de humo y se levanta.)
(Ah, bruto!)
Le suplico á usted...
(Se dirige á otro: el mismo juego.)
(Ah, bárbaro!)
Soy una pobre extranjera
que, víctima de un naufragio...
(Se dirige á los demas, que sin decirle nada se levantan y se marchan.)
Se van sin darme... Dios mio!
Siento un malestar... es claro!
Como que hace ya dos dias
que no me he desayunado!
Ah!... Tengo un hambre!... (Bostezando.)

ESCENA III.

JULIETA, CLAC, que ha salido del café momentos antes.

CLAC. Señora...
JULIETA. Qué? (Volviéndose rápidamente.)
CLAC. Quiere usted tomar algo?
JULIETA. Vaya si quiero! (Me brinda
y acepto.)
CLAC. Qué es lo que traigo?
JULIETA. Y qué hay?
CLAC. Opio.
JULIETA. No me gusta.
CLAC. Rejalgar.
JULIETA. No es de mi agrado.
No hay otra cosa mas sólida
para este estómago inválido?
CLAC. Hay orejas de elefante,
hay sesos de guacamayo,
solomillo de camello,
riñones de dromedario,

beef-steak de rinoceronte,
escorpiones fritos...

JULIETA. Diablo!

CLAC. Corazon de tigre...

JULIETA. Hombre,
eso no debe estar malo.
El tigre es tierno?

CLAC. Muy tierno.

JULIETA. Dame una racion.

CLAC. Volando. (Entra en el café.)

ESCENA IV.

JULIETA.

Gran Dios! Yo comiendo tigre
en estos climas lejanos!
Yo, Julieta, sin Romeo!...
Romeo!... Pobre muchacho!
Qué habrá sido de él, Dios mio?
Sin duda le ha devorado
algun tigre... Quizá el mismo
que á comer voy... Sin embargo,
el mozo dice que tiene
el corazon tierno... Claro
indicio de que era un tigre
de sentimientos filántropos.
—Pues si ha muerto mi marido,
ya no podrá hacer retratos.
Era un fotógrafo insigne
de un ingenio extraordinario.
Hizo mi fotografia;
y fué su corazon cándido
la plancha donde mi rostro
se quedó fotografiado.
No me quiso cobrar nada...
aquello ya fué un buen rasgo...
En efecto, al otro dia
vino y me pidió la mano;
y como me la pidió,
yo se la dí, y nos casamos.
Nuestra luna fué tan llena,

que nos tuvo sin un cuarto,
hasta que un dia Romeo
me dijo desesperado:
chica, vámonos de aqui.
Vamos á la India, vamos
á un pais donde aun se ignoren
todos estos adelantos.
Dicho y hecho: recorrimos
el elemento salado;
pero al dar vista á estas playas
quiso Dios que naufragáramos.
Nos recibe dando ahullidos
una falange de bárbaros,
nos despoja, nos dispersa,
cada uno va por su lado,
y... Dios mio! qué habrá sido
de aquel esposo magnánimo?...
Ya no he de volver á verle,
yo que le queria tanto!...
(Con rápida transicion.)
—Pero no viene ese tigre
y tengo un hambre que rabio!

ESCENA V.

JULIETA, CLAC.

CLAC. Señora, cuando usted quiera...
JULIETA. Bien!
CLAC. Kiosco número cuatro...
JULIETA. Está todo ya dispuesto?
CLAC. Allí está el tigre esperando
que usted vaya.
JULIETA. Voy. (Se oyen clarines.)
Qué es eso?
CLAC. Los guardias del rey.
JULIETA. Dios santo!
Tal vez algunos salvajes...
CLAC. Cá! No, señora; al contrario...
Son doncellas...
JULIETA. Es posible?
CLAC. Tienen su certificado

como tales, y el que dude...

JULIETA. Un batallon de soldados
femeninos...

CLAC. Es un gusto
de nuestro gran rey...

JULIETA. Es raro...

CLAC. Entre ellos elige esposa
que se renueva cada año.

JULIETA. Hola!

CLAC. En fin, cuando usted guste...

JULIETA. Conste que tú me has brindado;
y que yo no te pedí...

CLAC. No comprendo...

JULIETA. Nada, vamos.

(Entran los dos en el café.)

ESCENA VI.

PACHULÍ, ALHAJÚ, CARRIK, MACASAR y demas MUJERES de la guardia del rey. Vienen al paso de una marcha guerrera.

MUSICA.

CORO. Plaza! plaza á la invicta legion!
á los guardias del rey de Siam!
rataplam! rataplam! rataplam!
Adelante el sin par batallon,
honra y prez del ilustre Tam-Tam!
Rataplam! rataplam! rataplam!

HABLADO.

PACH. Alto! Firmes! Alinear!
Número uno... mas derecho!
El dos que no saque el pecho!

MAC. No lo puedo remediar.

PACH. Que la fila esté á nivel.
Al que alineado no encuentre!...
El tres que encoja ese vientre.

ALHAJÚ. No puedo, mi coronel.

PACH. Del tipo que el rey marcó
excede ya en demasia.
ALHAJÚ. La culpa no ha sido mia.
PACH. Pues la habré tenido yo!
ALHAJÚ. Oh!...
PACH. Basta!
ALHAJÚ. (Entre dientes.) Es mucha aprension!
Siempre ha de chocar conmigo.
PACH. Silencio en las filas, digo!
Orden del dia... atencion!
CARRIK. (Va á hablar... Buddha nos asista!)
PACH. Su majestad imperial,
que Buddha guarde de mal,
viene á pasarnos revista.
Es justo que el gran Tam-Tam
nos inspeccione, y despues
elija esposa, como es
uso y costumbre en Siam.
No os cause, pues, maravilla
que, por celebrar su union,
os den hoy doble racion
de pomada á la vainilla.
TODAS. Bien!
PACH. Rompan filas!
MAC. (Dejando las armas.) Clac!...
ALHAJÚ. (Acercándose al café.) Clac? (Sale Clac.)
TODAS. Á beber!
CLAC. Á vivir, tropa!
ALHAJÚ. Café. (Al mozo.)
MAC. Mi taza!
CARRIK. Mi copa!
CLAC. De noyó?
CARRIK. No: de coñac.
ALHAJÚ. El coronel Pachulí (Entre ellas.)
piensa del rey ser esposa.
CARRIK. No me ocurrió á mí tal cosa.
ALHAJÚ. Ni á mí tampoco.
MAC. Ni á mí.
CARRIK. Un rey que canas ya peina
no es apetecible.
MAC. Justo.
ALHAJÚ. Es feo.

CARRIK. Es tonto.
MAC. Y adusto.
ALHAJÚ. Pero es tan bueno ser reina!...
CARRIK. Mandar... imponer la ley...
ALHAJÚ. Como prueba de cariño
sabed que ayer me hizo un guiño...
CARRIK. Quién?
ALHAJÚ. El Rey.
MAC. El Rey!
CARRIK. El Rey!
MAC. Tú reina?
CARRIK. Es una traicion!
MAC. Un desacato!
CARRIK. Un exceso! (Gritando.)
PACH. Voto á mil bombas! Qué es eso?
ALHAJÚ. Hablamos de la eleccion.
PACH. Si la reina de Siam (Con énfasis.)
ha de ser la mas hermosa,
no me parece dudosa
la eleccion del gran Tam-Tam.
MAC. (La vieja firme que firme!)
CARRIK. Mi coronel, es preciso
que implore vuestro permiso...
PACH. Para qué?
CARRIK. Para batirme.
PACH. Siempre duelos!...
CARRIK. Es que...
PACH. Calma!
En dónde está tu adversario?
CARRIK. Aqui.
(Cogiendo á Alhajú del brazo y presentándosela.)
PACH. Alhajú!
CARRIK. Es necesario
que nos rompamos el alma.
PACH. Carrik!
CARRIK. Con Alhajú riño...
PACH. Porque tienes mucha hiel.
CARRIK. Yo?...
PACH. Basta!
CARRIK. (Cuadrándose militarmente.) Mi coronel!...
(Ap. á Alhajú.)
Te ha de costar caro el guiño.

PACH. Esta tropa riñe por
un quítame allá esas pajas!
Á eso se deben dos bajas:
un corneta y un tambor.
El rey vendrá cuanto antes
á pasar revista!

MAC. Y bien?

PACH. Que es necesario que esten
provistas las dos vacantes

ALHAJÚ. Qué diria el gran Tam-Tam?...

PACH. Kepi, sargento primero,
hizo un viaje al extranjero,
porque no encuentra en Siam
quien logre los altos dones
que para servir al rey
son necesarios. La ley
exige tres condiciones.
Primera: arrojo en la lid.

CARRIK. No falta en Siam.

PACH. Segunda:
belleza.

ALHAJÚ. En Siam abunda.

PACH. Tercera...

MAC. Ahí está el quid.

PACH. La tercera condicion
nombrarla no necesito.
Sabeis que es un requisito
esencial, *sine quà non.*
La que aqui lugar se abra
—al rey asi le acomoda—
ha de ser recluta... en toda
la extension de la palabra.
Fuerza es que en ella resalte
el pudor de una doncella.
En fin... que sea muy bella.
En fin... que nada le falte.

ESCENA VII.

DICHOS, JULIETA, CLAC.

JULIETA. Eres un tunante!

(Á Clac, con quien sale riñendo.)

CLAC. Alabo
la audacia! Esto es inaudito!
Mi coronel, necesito (Dirigiéndose á Pachuli.)
cinco mujeres y un cabo.

PACH. Para qué?

CLAC. Para prender
á esta mujer intrigante.

JULIETA. Cómo se entiende, tunante!

PACH. Pero... qué hizo esa mujer?

CLAC. Es justo, señor, que venga;
que devore un tigre, y luego
diga con mucho sosiego:
ya pagaré cuando tenga?

JULIETA. Falso!

CLAC. Me gusta el donaire!

JULIETA. Él, él fué quien me invitó!...
á comer el tigre; y yo
no quise hacerle un desaire.

CARRIK. Bien dicho!

CLAC Dinero quiero.

JULIETA. Tu voz mi oido desgarra.

CLAC. Es que...

JULIETA. Toma esa guitarra. (Dándosela.)

CLAC. Nada, dinero! dinero! (Rechazándola.)

JULIETA. Cómo?...

CLAC. Es inútil ardid.

JULIETA. Es posible que aun insista?...
Asi se trata á una artista!
Á la estrella de Madrid!

TODAS. De Madrid!

JULIETA. Tales desmanes
á la que fué, sin disputa,
la prima donna absoluta
del café de Capellanes!

PACH. Habla con mucha razon.

CARRIK. Si lo que dice es verdad...

JULIETA. Esto es una atrocidad!
Es una profanacion!

CLAC. Menos romances! No admito
la guitarra.

JULIETA. Pero...

CLAC. Pero...
Dinero! Venga el dinero;
lo demas me importa un pito.
JULIETA. Si no lo tengo... Es cruel...
CLAC. Dinero!
JULIETA. Si no lo pinto...
PACH. Yo respondo... (Á Clac.)
CLAC. Eso es distinto.
Á la órden, mi coronel.

ESCENA VIII.

DICHOS menos CLAC.

PACH. Conque española?
CARRIK. Lo es:
bien lo muestra en lo discreta.
JULIETA. Madrileña pura y neta;
del barrio de Lavapies.
PACH. Los que han venido de allí
suelen contar unas cosas...
CARRIK. Sublimes.
MAC. Maravillosas.
PACH. Dinos tú algo.
TODOS. Si, si.
JULIETA. Á mí nada se me escapa
de lo que esa tierra encierra;
la vi toda. Es una tierra
como no hay otra en el mapa.
Allí el clima es el mejor
en invierno y en estio,
aunque á veces hace frio...
y á veces hace càlor.
Allí de dia se ve
mas claro que por la noche.
Allí todos van en coche...
menos los que van á pie.
En la coronada villa
hay gente alegre y sin pena,
que gasta reló y cadena
y vive en una bohardilla.
Hay allí quien, por saber,

hasta sabe rebuznar;
quien come sin trabajar;
quien trabaja sin comer.
Hay quien medra á toda prisa
y á costa de la nacion,
aunque mude de opinion
lo mismo que de camisa:
miserables que se encumbran;
magnates empobrecidos;
serenos siempre dormidos,
y faroles que no alumbran.
Allí hay calle que se empieza
á barrer á medio dia;
y aunque hay mucha policia,
suele haber poca limpieza.
Allí hay fortunas ganadas
prestando á un enorme rédito,
y hay sociedades de crédito
que estan desacreditadas.
Hay oficial que en su escala
cuenta veinte años cabales,
y hay algunos generales
que no han sentido una bala.
Hay actores eminentes
que son muy malos actores,
y tambien hay escritores
que no son mas que escribientes.
Hay gente de mucho empaque
y sin pizca de aprension,
y maridos de carton...
y esposas de miriñaque...
Y en fin, quien sufre mil penas
y quien aguanta mil palos,
que si los hombres son malos
las mujeres no son buenas.
—Quereis saber mas? Pues id
á la Babilonia aquella.

PACH. Pero dime, hermosa estrella,
qué Dios se adora en Madrid?

CARRIK. El elefante?

JULIETA. No.

PACH. El toro?

JULIETA Cerca le anda usted, señora.
El dios que en Madrid se adora
es el becerro de oro.
TODAS. Cómo?
JULIETA. La pura verdad.
Es muy comun ese yerro...
CARRIK. Y quién es ese becerro?
JULIETA. Quereis saberlo? Escuchad.

MUSICA.

Ese becerro
de que yo os hablo,
tiene de diablo
mas que de Dios.
Todo lo puede,
todo lo absorbe,
porque es del orbe
rey y señor.
El niño, el adulto,
el cristiano, el moro,
todos rinden culto
al becerro de oro.
CORO. Tu dios quién es
ya sé por fin.
Aqui le ves. (Enseñando los bolsillos.)
Din! din! din! din! (Haciéndolos sonar.)
JULIETA. Él hace pronto
sabio al mas tonto:
al mas cobarde
presta valor.
Y con su ayuda,
no cabe duda,
pasa el plebeyo
por gran señor.
Mi dios sabeis
quién es al fin.
Aqui le veis.
Din! din! din! din!

ESCENA IX.

DICHOS, KEPI.

HABLADO.

KEPI. Voto á mil legiones!...
TODOS. Kepi!
KEPI. Por vida de!...
CARRIK. Qué te pasa?
KEPI. Cuernos de rinoceronte!
PACH. Qué es lo que ha ocurrido? Habla.
Has encontrado los dos
sustitutos que hacen falta?
KEPI. Ese es precisamente
el origen de mi rabia.
Ni en la ciudad, ni en el campo,
en ninguna parte se halla
una mujer con las tres
condiciones necesarias.
Hallé no pocas de una
hermosura extraordinaria,
robustas como un genízaro
del Gran Turco; pero... nada...
les falta aquel requisito...
PACH. La tercera circunstancia?
KEPI. Cabal.
ALHAJÚ. Conque es tan difícil...
KEPI. Imposible, camaradas.
MAC. Oiga!
KEPI. Á la orilla de un rio
hallé un grupo de aldeanas...
bonitas chicas... en toda
la extension de la palabra.
Todas pasaban lo menos
cinco dedos de la talla.
Yo dije: aqui hago negocio:
entre esta gente atrasada...
Hago sonar las monedas;
y al instante les inflama
el patriótico deseo

de servir á su monarca.
Les pido el certificado
de una conducta sin tacha,
y entonces aquellas rústicas
tan pudorosas, tan cándidas,
me contemplan sorprendidas;
dan un suspiro; se rascan
la nariz; tuercen el gesto,
y me vuelven las espaldas.

PACH. Con que eso es decir...

KEPI. Que el rey
se queda sin sus dos guardias.

PACH. Y hoy que nos pasa revista!

CARRIK. Se pondrá furioso!

ALHAJÚ. Vaya!
Y con razon! En un mes
nada menos que dos bajas!

PACH. Me quitará los galones.

KEPI. Dirá que yo soy un mandria.

ALHAJÚ. Nos va á licenciar á todas!

PACH. Qué horror!

KEPI. Qué vergüenza!

JULIETA. (Calla...
Aqui yo no tengo oficio
ni hogar... Soy una gitana...
Voy á hacer lo que hace todo
vagabundo, sentar plaza.)
Sargento, míreme usted
un instante cara á cara.

KEPI. Y bien? (Mirándola.)

JULIETA. Sirvo?

KEPI. Para qué?

JULIETA. Para servir al rey.

KEPI. Cáspita!
Eso se dice muy pronto;
pero...

JULIETA. Sirvo ó no?

KEPI. Mas calma.
Á ver... (Aproximándose á ella y examinándola.)

PACH. Quieres engancharte?

JULIETA. Por qué no? Tengo la talla...

KEPI. Cierto; pero tú no sabes,

hermosa, que eso no basta?
Hay otras dificultades...

JULIETA. Si tal: conozco el programa.
Buena moza? Me parece
que no tengo mala planta.

KEPI. De instintos bélicos.

JULIETA. Soy
una pantera de Java.

KEPI. Casta...

JULIETA. Entendámonos. Una
no dejará de ser casta,
aunque, pongo por ejemplo,
esté casada?

KEPI. Casada!...

JULIETA. Ó viuda?

KEPI. De ningun modo.

JULIETA. No? (Pues no sirvo.)

KEPI. El rey manda
que lo seamos en toda
la acepcion de la palabra.

PACH. Reflexiona.

KEPI. Reflexiona.

JULIETA. (Qué demonio! Cuando hay tantas
que son lo que sabe Dios,
y que sin embargo pasan...)
Ya reflexioné.

KEPI. Y qué?

JULIETA. Acepto.

PACH. La fórmula acostumbrada... (Á Kepi.)

KEPI. Juras no casarte?

JULIETA. (Extendiendo el brazo.) Juro
que me han de enterrar con palma.

KEPI. Toca esos cinco. Ya eres
de los nuestros.

JULIETA. Ya soy guardia.

KEPI. Ahora, sabes la costumbre?
El recluta que entra, paga
un refresco para todos.

JULIETA. Corriente... Si me adelantan
un mes...

PACH. Que se le adelante
y que se la equipe.

JULIETA. Gracias!
PACH. Clac? (Sale.) Ve y dispon el gran kiosco
con veinte refrescos.
KEPI. Anda.
CLAC. Está bien... (Yéndose.)
JULIETA. Espera. Justo
es que recuerde á mi patria...
Somos veinte... no es asi?
Veinte botellas de Málaga.
No hay fiesta completa donde
no está el buen vino de España. (Váse Clac.)
KEPI. Que viva el recluta!
TODAS. Viva!
JULIETA. (Qué chicas tan campechanas!)

MÚSICA.

CORO. Venga una copa!
Para esta tropa
no hay en Jamáica
bastante rom.
Viva el recluta,
que es sin disputa
la mejor moza
del batallon.

JULIETA y KEPI. Si tienen ó no garbo
las españolas,
aqui teneis la muestra,
voto á mil bombas!
Brindad por ellas,
que no hay tierra en el mundo
como mi / su tierra.

CORO. Si tienen ó no garbo
las españolas,
ahí tenemos la muestra,
voto á mil bombas!
Bien manifiesta
que no hay tierra en el mundo
como su tierra.

TODOS. Hoy es dia—de alegria,

de jolgorio,—de placer.
Beberemos,—brindaremos...
camaradas,—á beber.

HABLADO.

CLAC. (Saliendo) El Kiosco está ya dispuesto.
TODAS. Ea! Á beber, camaradas. (Váuse.)

ESCENA XI.

CLAC, luego ROMEO, en traje español, entrando apresurado.

CLAC. Muy bien! hoy es por lo visto
dia de bulla y jarana...
ROMEO. Socorro!
CLAC. Qué es esto?
ROMEO. (Al fin
me libré de esa canalla...)
CLAC. Quiere usted refrescar?
ROMEO. (Volviéndose vivamente.) Cómo?
CLAC. Qué quiere usted que le traiga?
ROMEO. Yo? bien: qué hay aqui?
CLAC. Hay de todo.
ROMEO. Pues trae una limonada...
CLAC. Voy...
ROMEO. (El caso es que no tengo...)
(Echándose mano á los bolsillos y deteniéndole luego.)
Sin limon, azúcar, ni agua.
CLAC. Entonces lo que usted quiere
es... es... nada. (Despues de reflexionar.)
ROMEO. Justo, nada.
CLAC. Pues voy...
ROMEO. Espera.
CLAC. (Qué hombre
tan singular! Esa facha
me da mala espina.)
ROMEO. Escucha.
Suponte tú... verbi gracia,
que yo soy un retratista

español, de mucha fama.
Que me encuentro á un elefante...

CLAC. Ah! (Descubriéndose.)

ROMEO. Qué es eso?

CLAC. Aqui se acata
á ese animal... Su persona
se ha declarado sagrada.

ROMEO. Pues bien: suponte que yo
veo á uno... cosa magna!
con unos ojos tan dulces...
y una trompa tan simpática!...
que decido retratarle.
Coloco al punto mi máquina;
pero... ay! apenas empiezo...
las apariencias engañan!
Aquel hermoso elefante
de tan magnífica estampa,
de un exterior tan benévolo,
con paso imponente avanza
y da al traste con mis trastos
sin decir una palabra!
Y yo eché á correr, seguido
de unos indios que gritaban
«Contanchaca!... chiqui!... chiqui!
chiqui!... chiqui! Contanchaca!»
Que traducido del indio
á la lengua castellana,
equivalia á decir:
«á ese! á ese! que se escapa!»
—Dime, por qué me seguian
aquellos salvajes?

CLAC. Cáspita!
Irritar á un elefante,
que es la persona mas alta
del imperio!

ROMEO. Yo?

CLAC. Insultarle!...

ROMEO. Si yo no le dije nada!

CLTC. Es una profanacion!
Un sacrilegio que espanta.

ROMEO. (Malo!) Pero... con franqueza,
dime: qué harán si me atrapan?

CLAC. Quemarle para aplacar
la ira del cielo.
ROMEO. La... (Cáscaras!)
CLAC. (Voy á dar parte.)
ROMEO. Pero... oye:
no sea cosa que vayas
á creer... Esto es un sueño
que he tenido esta mañana,
digo esta noche.
CLAC. Bien! bien!
(Este hombre tiene una facha!...
Voy á dar parte.)

ESCENA XI.

ROMEO.

Dios mio!
Qué cúmulo de desgracias!
Naufragar... perder mi esposa....
y lo que es peor mi máquina!...
Ay de mí! Ya no me queda
de mi opulencia pasada
mas que esta pipa. Una pipa
que para mí es una alhaja,
porque me la dió Julieta.
Ay, Julieta de mi alma!

MUSICA.

Si de este apuro por dicha salgo,
al patrio suelo me vuelvo ya.
Si estos salvajes me rompen algo,
ya mi Julieta no me querrá.
Ella decia
que me queria
por ser completo,
por ser cabal.
Si hay quien me deja
sin una oreja,
seré un esposo .

fenomenal.
Ay, mi Julieta! Aunque coqueta,
yo te idolatro con frenesí.
Yo soy Romeo; tú eres Julieta;
y yo no puedo vivir sin tí.

ESCENA XII.

ROMEO, PACHULÍ, KEPI, CLAC.

HABLADO.

CLAC. Hélo allí.
(Ap. á los Guardias, mostrándoles Romeo.)
PACH. Bien está: déjanos. (Váse Clac.)
ROMEO. (Huy! Los guardias imperiales!)
KEPI. Dice bien Clac: esa facha... (Ap. á Pachulí.)
PACH. En efecto, tiene un aire...
ROMEO. (Cómo me miran, Dios mio!
Sabrán lo del elefante?)
PACH. Es algun vago... En la córte
de cierto tiempo á esta parte
suele hallarse tanto vago...
KEPI. Debemos interrogarle.
PACH. Si.
ROMEO. (Pero cómo me miran!...
Malo!)
PACH. Di: qué es lo que haces?
KEPI. Quién eres?
PACH. De dónde vienes?
KEPI. Á dónde vas?
ROMEO. (Vaya un lance!)
PACH. Tus papeles?...
ROMEO. Mis papeles?...
KEPI. Tu pasaporte?
ROMEO. Mi... (Diantre!)
Yo diré á usted... le tenia;
pero...
KEPI. En fin, que no le traes?
ROMEO. No, señor.
KEPI. Qué?

ROMEO. No, señora.
Se me ha perdido en el viaje.
Pero yo les diré á ustedes
donde pueden encontrarle.
PACH. Dónde?
ROMEO. En el mar... Naufragamos...
y en fin... como mi equipaje
no sabia nadar...
KEPI. Basta.
Qué hacemos con él? (Á Pachulí.)
ROMEO. (Salvajes!)
PACH. Se ha burlado de nosotros.
ROMEO. Yo?... Dios me libre! Burlarme
de dos guardias veteranos!...
KEPI. Silencio!
ROMEO. Pero...
PACH. Tú sabes
con quién hablas?
KEPI. Nada, atémosle.
ROMEO. Mi coronel!... (Suplicándole.)
PACH. Al instante.
ROMEO. Pero, dignísimos guardias,
no sean ustedes cafres.
Si yo soy un pobre hombre
que no se mete con nadie!
KEPI. Un papel!... (Registrándole.)
ROMEO. (El pasaporte
de mi mujer.)
KEPI. (Examinándole) Á ver... Calle!...
es un pasaporte en regla.
PACH. Pero es de mujer. (Leyéndole tambien.)
KEPI. Quién sabe
si será...
ROMEO. (Si yo... Qué idea!...)
PACH. Mira bien ese semblante.
Creo que es...
ROMEO. (Cambiando la voz.) Una doncella
que humilde á sus plantas cae,
y á quien llevó la desdicha
lejos de sus patrios lares.
LAS DOS. Ah!
PACH. «Julieta Trino-Alegre,

primera tiple...»

KEPI. Es cantante!

PACH. Cierto.

KEPI. Á ver... cántanos algo.

ROMEO. Ah! Señora, eso no es fácil.

KEPI. Por qué?

ROMEO. Estoy tan resfriada...
Como he cambiado de aires...
En otra ocasion...

PACH. Mas dime:
por qué te has puesto ese traje?

ROMEO. Ah! Señora!... fué preciso
para escapar de un infame,
que en pos de mis atractivos
vino á estos climas distantes.
En vano profanar quiere
mi inocencia el miserable!
Yo sabré morir primero...

PACH. Es una heroina!

KEPI. Un ángel!

PACH. Cuánta virtud!

ROMEO. Hice voto
de castidad. Morir antes
que sucumbir...

KEPI. Bien!

ROMEO. No habrá
ningun hombre que se jacte...

PACH. Ah! qué idea!... Esta doncella
reune las tres cualidades...
dime, pudorosa jóven,
dime: quieres engancharte?

ROMEO. Dónde?

KEPI. En nuestras filas.

ROMEO. Cómo?...

PACH. Es un empleo agradable.

KEPI. Nada tendrás que hacer.

ROMEO. Nada?

PACH. No es preciso que trabajes.

ROMEO. Eso me decide.

KEPI. Aceptas?

ROMEO. Claro! Cómo he de negarme?

PACH. Llévale al cuartel, y vístele

tú misma.

ROMEO. No, no... (Esto es grave.)

KEPI. En marcha...

ROMEO. No es necesario...
No permito que se canse...

KEPI. Pero...

ROMEO. Me sé vestir sola...
Ademas...

KEPI. Ven!

ROMEO. (Voto al draque!)
Soy tan tímida y tan... Vamos,
por mas que ustedes lo extrañen,
me ruborizo en presencia
de una mujer.

PACH. Disparate!

ROMEO. Yo...

CORO. (Dentro.) Viva el rey!

PACH. El rey!... Corre... (Á Kepi.)

KEPI. Voy al momento.

PACH. No tardes.

(Váse Kepi empujando á Romeo para que le siga. Aparece el Gran Tam-Tam seguido de su córte y de sus guardias. La música toca marcha y concluidas de colocar todas las personas que figuran en escena, cesa la música.)

ESCENA XIII.

DICHOS, TAM-TAM, JULIETA en traje de soldado,, ALHAJÚ, MACASAR, CARRIK, GUARDIAS, CORTESANOS, PUEBLO.

JULIETA. (Ap. á Macasar.)
Este es el Gran Tam-Tam?

MAC. (Ap. á Julieta.) Si.

JULIETA. Jesus, qué viejo y qué feo! (Id.)

TAM-T. (Son hermosas... Ya lo creo...
Como que son para mí.)
Oid, fieles servidores. (Á ellos.)
Oid, mis bellas. Yo el rey,
siguiendo la antigua ley
que fundaron mis mayores,
entre vosotras, lo advierto,

hallar nueva esposa hoy juro.
PACH. (Me elige á mí, de seguro.)
JULIETA. (Como me elija, desierto.)
TAM-T. Buddha no me dé la pena
de que falte á sus deberes.
Cuarenta y ocho mujeres
me ha dado y ninguna buena.
Se portaron mal conmigo:
la última, sobre todo,
porque roncaba de un modo...
debí imponerla un castigo...
Pero la naturaleza
me dió harta bondad quizás...
PACH. Rey clemente!...
TAM-T. No hice mas
que cortarle la cabeza.
JULIETA. (Qué bruto!)
PACH. Gran rey, asi
tus altos dones resaltan.
TAM-T. Escucha: es verdad que faltan
dos individuos aqui?
PACH. Oh, hijo de la fortuna!...
Hermano del sol!... sobrino
del lucero matutino!...
primo carnal de la luna!...
astro de amor y bondad!
crisol purísimo, donde!...
TAM-T. Sé mis títulos: responde:
lo que me han dicho es verdad?
PACH. Es verdad, si, gran señor:
nada mas cierto. Hubo un cisma;
y se rompieron la crisma
un corneta y un tambor.
TAM-T. Es posible?
PACH. Pero al cabo
se han remplazado.
TAM-T. Con quién?
PACH. Con dos españolas.
TAM-T. Bien!
JULIETA. (Una compatriota... Bravo!)
PACH. Hice buena eleccion.
TAM-T. Hola!

Quisiera verlas...

PACH. Corriente!
Recluta estrella...

JULIETA. Presente.

TAM-T. (Me conviene la española.)
Pero que se acerque mas...
Es tímida? Eh?...

PACH. Bastante.

TAM-T. Bien!... (Haciéndola señas de que se acerque.)

PACH. (Á Julieta.) Tres pasos adelante!

TAM-T. Muy bien!... Tres pasos atras! (Á Pachuli.)
(La hallo muy apetecible.)

JULIETA. (Tener un rey esa facha...)

TAM-T. (Es preciosa esta muchacha.)

JULIETA. (Vamos, parece increible.)

TAM-T. Y la otra, dónde se halla?
No la veo...

PACH. En el cuartel.

ESCENA XIV.

DICHOS, KEPI, ROMEO con el traje de guardia.

ROMEO. Presente, mi coronel.
Aqui estoy, voto á mil!...

KEPI. (Ap. á Romeo.) Calla!

PACH. (Id.) Silencio!

ROMEO. (Vieja maldita!...)

TAM-T. Acércate mas... Á ver...

JULIETA. (Mi marido!) (Reconociéndolo.)

ROMEO (Mi mujer!)

TAM-T. Muy bonita!... muy bonita!...

ROMEO. Gracias!

TAM-T. (Tengo para mí
que ha de roncar.)

ROMEO. (Quién será
este viejo?)

KEPI. (Ap. á Romeo.) Es el rey.
(Señalando á Tam-Tam.)

ROMEO. Ah!

KEPI. (Id.) Baja los ojos!... asi.

TAM-T. Mas temo... y no sin razon...

Di: vienen de España solas?
Dicen que las españolas
tienen mucho corazon.
Y como no falta quien...

PACH. Señor, no os cause inquietud...
Respondo de su virtud
como de la mia.

TAM-T. Bien!
(Es la mas bella, no hay duda,
la primera, y... me acomoda.)
Entremos en la Pagoda;
y allí rogaré al dios Buddha,
que me inspire en la eleccion
de la nueva esposa.

PACH. Debe
ser la mas hermosa.

TAM-T. En breve
sabreis mi resolucion.

PACH. Que sea de edad madura
la prudencia os aconseja.

TAM-T. Bien!... bien!... (Me carga esta vieja.)

PACH. (Le fascina mi hermosura.)

TAM-T. Entremos.

(Entra en la Pagoda: todos le siguen menos Ju ieta y Romeo, que acechan el momento en que desaparecen los demas.)

ESCENA XV.

ROMEO, JULIETA.

ROMEO. Ah!

JULIETA. Ya se han ido...

ROMEO. Oh! qué dicha!

JULIETA. Oh! qué placer!

ROMEO. Dame un abrazo, mujer.

JULIETA. Toma uno y ciento, marido.

ROMEO. Si lo veo y no lo creo!

JULIETA. Nuestra ventura es completa.

ROMEO. Ay, mi querida Julieta!

JULIETA. Ay, mi querido Romeo!

MUSICA.

Yo creia
que te habia
devorado una pantera.
Y hoy te hallo,
suerte fiera!
compañero de serrallo,
figurando de odalisco
en la córte de Siam!
No va á armarse flojo cisco
si nos pilla el Gran Tam-Tam!

ROMEO. No esperaba
verte esclava,
de salvages prisionera.
Y hoy te hallo,
suerte fiera!
compañera de serrallo,
mientras yo soy odalisco
en la córte de Siam!
No va á armarse flojo cisco
si nos pilla el Gran Tam-Tam!

—

Aunque el verte aqui me asombre,
es inmenso mi placer.

JULIETA. Ay, si saben que eres hombre
y que yo soy tu mujer!

ROMEO. Yo te estrecho entre mis brazos
y esto alienta mi valor.

JULIETA. Quién podrá romper los lazos
de la dicha y el amor?

Á DOS.

El amor es un bocado
tan sabroso y esquisito,
que al que está mas desganado
abre pronto el apetito.
Ay! ay! qué suave,
qué dulce manjar!
Ay! ay! qué bien sabe

despues de ayunar!

HABLADO.

ROMEO. Pero seguir de este modo
no es posible... no á fé mia.
Si se descubre algun dia
que ha sido una farsa todo...
qué haremos?
JULIETA. Otra te pego!
Tener mas resignacion;
y en cuanto haya una ocasion
tomar las de Villadiego.
El amor nuestro bien labra
y nos dará su favor.
Todo lo vence el amor!...
ROMEO. Justo! Ó la pata de cabra.

ESCENA XVI.

DICHOS, PACHULÍ, CARRIK, ALHAJÚ, KEPI.

PACH. Esto es atroz, es indigno!
ROM. y JUL. (La vieja!)
KEPI. No lo comprendo.
CARRIK. Ni yo!
ALHAJÚ. Ni yo!
PACH. El gran Tam-Tam
es un ingrato!
KEPI. Un perverso!
ALHAJÚ. Un imbécil!
PACH. Asi olvida
diez y seis años y medio
de servicio, ocho campañas
y nueve heridas!...
CARRIK. Son méritos!
PACH. Preferir asi á un recluta,
que aun no sabe ni el manejo
de las armas!
KEPI. Eso ataca
al honor del regimiento.
JULIETA. Ha hecho ya su eleccion?

CARRIK. Si.
KEPI. Si, señora: ya la ha hecho.
JULIETA. Pero quién es la elegida?
PACH. Quién?... Tú!
JULIETA. Yo!
ROMEO. Mi mu...
JULIETA. (Tapándole la boca.) Silencio!
PACH. Serás nuestra reina. El rey
para aumentar mi despecho
me obliga á que te lo anuncie.
JULIETA. Reina de Siam!... Qué bello
porvenir!...
ROMEO. Cómo?...
JULIETA. Un palacio!...
un palanquin... un...
ROMEO. Si, pero...
JULIETA. Calla, tonto. (Ap. á Romeo.)
ROMEO. (Id. á Julieta.) Que me calle?...
No, señor, yo no consiento...
Por vida del viejo chocho!...
JULIETA. Tienes razon: es un viejo
que no sirve para nada,
y no debes tener celos.
Ademas, yo te daré
mi proteccion. (Siempre ap.)
ROMEO. No la quiero.
JULIETA. Tú serás el favorito
de la reina.
ROMEO. Ni por pienso!
Yo vender mi dignidad,
mi honor!...
JULIETA. Pero...
ROMEO. Á ningun precio.
JULIETA. Tú no tienes diplomacia.
ROMEO. Llamas diplomacia á eso?
JULIUTA. Cuántos hay que en tu lugar
se darian por contentos!
ROMEO. Yo no: eres una ambiciosa.
JULIETA. Corriente: y tú eres un necio.
ROMEO. Si sois todas unas... vamos...
No sé cómo me contengo!
JULIETA. Unas qué?... di.

ROMEO. Unas coquetas.
JULIETA. Yo? Eh?... Toma! (Dándole un bofeton.)
ROMEO. Ay!
TODAS. Qué es eso?
PACH. Un bofeton!
CARRIK. Dado en público!
KEPI. Y á un soldado!
ALHAJÚ. Y se está quieto!
ROMEO. Qué he de hacer?
PACH. Voto á mil bombas!
No te ofendes?
ROMEO. No me ofendo.
Si no me ha hecho daño!
PACH. Nada,
el honor de nuestro cuerpo
pide sangre.
KEPI. Justo! sangre.
PACH. Si, que se batan!
JULIETA. Un duelo!...
KEPI. Á muerte.
ROMEO (Con mi mujer!)
ALHAJÚ. El lance no es para menos.
ROMEO. Me ha dado una explicacion
y basta. Yo no pretendo...
JULIETA. Si; reñir dos compatriotas!...
Eso estaria muy feo!
PACH. Es preciso.
KEPI. Indispensable.
ALHAJÚ. Que se batan al momento.
ROMEO. (Mire usted que es mucho afan!...)
JULIETA. Esperad... En todos tiempos
la persona de la reina
ha sido sagrada.
TODAS. Cierto.
ROMEO. (Respiro.)
PACH. Bien... Si ella no,
batirme en su nombre puedo.
ROMEO. (Maldita vieja!)
PACH. Es preciso
que haya sangre, y la habrá.
ROMEO. Pero...
PAGH. La ofensa ha sido terrible:

yo el desagravio te ofrezco.
ROMEO. Mil gracias!
PACH. Dale tu espada.
ROMEO. Y yo para qué la quiero?
PACH. En guardia!
ROMEO. Pero...
PACH. Defiéndete!
Ó te mato como á un perro!
ROMEO. (Esta vieja es el demonio!) (Tiran.)
Me desarmó!... Me confieso
humillado y convencido:
mi honor está satisfecho.
TODAS. No, no! (Devolviéndole la espada.)
ROMEO. (Diantre de mujeres!...
Pero qué instintos tan bélicos!...)
JULIETA. Esto acabó ya...
PACH. Es preciso
que principiemos de nuevo.
Yo he de saciar en alguno
la ciega rabia que siento.
JULIETA. El rey! (Viéndole llegar.)
TODOS. El rey!
ROMEO. Viva el rey!
Toma. (Devolviendo la espada á Kepi.)
PACH. Nos veremos luego.

ESCENA XVII.

DICHOS, TAM-TAM y demas GUARDIAS.

TAM-T. Venid. Esto me contrista!
Esto exige un escarmienso!
Formad, formad al momento:
voy á pasaros revista.
No permito, no tolero
que asi se infrinja la ley.
PACH. Qué es lo que pasa, gran rey?
TAM-T. Lo sabreis: formad primero.
Hay un hombre, no os asombre,
entre vosotras.
TODAS. Ah!
TAM-T. Si.

ROMEO. (Gran Dios!)
PACH. (Con exagerado acento.)
Un hombre! .. Ay de mí!
KEPI. Entre nosotras un hombre!
JULIETA. (Pobre Romeo!)
TAM-T. Ay de él!
ROMEO. (Malo!...)
PACH. Es un peligro inminente.
TAM-T. Como pille al delincuente,
no hay mas remedio: le empalo.
Delito tan inaudito
merece un castigo.
PACH. Si;
pero estais seguro...
TAM-T. Aqui
está el cuerpo del delito.
(Enseñando una pipa.)
ROMEO. (Es mi pipa.)
JULIETA. (Mi regalo
de boda!)
ROMEO. (Ya no hay escape.)
TAM-T. Lo dicho, como le atrape,
no hay mas remedio: le empalo.
Es altamente inconexo
tal proceder... Eh!... Formad.
PACH. Cómo! Vuestra majestad
piensa averiguar el sexo?...
TAM-T. En vano tu ingenio escarbas:
que es el mio mas profundo.
PACH. Qué medio?...
TAM-T. El mejor del mundo.
Pasar revista de barbas.
Que la tenga el hombre es ley.
PACH. Si, la barba es claro signo
de varon.
TAM-T. Pues!
PACH. Gran plan!... digno
del talento de un gran rey!
(Todas forman, Julieta la primera, Romeo el último.)
TAM-T. La inspeccion va á ser completa,
pues saber al fin anhelo...
(Empieza á inspeccionarlas pasándoles suavemente la

mano por la cara.)
Qué cútis!... ni el terciopelo... (Por Julieta.)

ROMEO. (Y mi mujer se está quieta!...)

TAM-T. Qué tersura... Ahora á tí...
(Pasando de unas á otras.)
Raso legítimo... Bien!
Qué suavidad!... ni el saten!...
Entrá en fila, Pachulí.

PACH. Cómo! Es posible? De veras (Á las otras.)
dudará de mí, despues
de veinte años y un mes
que estoy bajo sus banderas?

TAM-T. No importa.

PACH. Y soy coronel.

TAM-T. Pues pica!... Esto significa...
(Despues de inspeccionarla.)

TODOS. Ah!

PACH. Qué?

TAM-T. Que pica!... que pica!...
Héle aqui. (Señalando á Pachulí.)

TODOS. Oh!

PACH. Pero...

TAM-T. Es él!

ROMEO. (Bravo!)

TAM-T. Asi la ley se trunca!
Hombre fatal! Hombre impuro!

PACH. Yo no soy hombre, lo juro!...

TAM-T. Basta!

PACH. Ni lo he sido nunca.

TAM-T. Silencio!

PACH. Ni lo seré
mientras viva.

ROMEO. (Asi! que pene...)

TAM-T. Tiene barba.

PACH. (Tentándosela.) Yo?...

TAM-T. La tiene!
Si eso á la legua se ve!

PACH. Pero, gran rey!...

TAM-T. Nada, nada!
Quedais arrestado.

PACH. Pero...

TAM-T. Vuestra espada, caballero!

PACH. Pero señor!...
TAM-T. Vuestra espada.
PACH. Oh!... (Dándosela á Kepi.)
TAM-T. Ven aqui. Es necesario
(Á Romeo que á la señal del rey avanza dos pasos.)
castigarle. Te confio
la custodia de ese impio,
de ese viejo temerario.
PACH. Gran rey! os juro... os advierto
que no es justo ese reproche.
TAM-T. (Á Romeo.) Apenas cierre la noche,
te lo llevas al desierto.
Allí, del modo que quieras,
fuerza es que muerte le des,
y le abandones despues
á la impiedad de las fieras.
PACH. Gran señor!...
ROMEO. Y nada mas?
TAM-T. Como á resistir acierte...
Tú eres mas jóven, mas fuerte...
ROMEO. Vaya!
TAM-T. Y le estrangularas.
PACH. Señor! señor!...
TAM-T. No oigo nada.
PACH. (Como probar, ya que ignora
que soy mujer?...)
TAM-T. (Señalando á Julieta) Dadle ahora
(Á Kepi y Carrik.)
el velo de desposada
á la hermosa que elegí
mientras voy á la Pagoda.
Ois?... El toque de boda.
Adios...
(Dándole golpecitos en la cara á Julieta.)
ROMEO. (Hum!)
TAM-T. Espero allí.
(El rey entra en la Pagoda: Kepi y Carrik, que ya han tomado el velo de manos de algunos esclavos que lo tenian, se lo ponen á Julieta y acto contínuo, entran como todos los demas Guardias y acompañamiento en la Pagoda.)

ESCENA XVIII.

PACHULÍ, en el fondo. ROMEO, JULIETA. Esta, despues de dirigir una mirada cariñosa y de conmiseracion á Romeo, se dirige á la pagoda: Romeo la detiene.

ROMEO. No irá usted... Mil veces no!
JULIETA. Pero...
ROMEO. Mi cólera es justa!
JULIETA. No seas tonto.
ROMEO. Me gusta!
Todavia existo yo.
Ni me he muerto, ni procuro
morirme. Cuando me muera,
se casa usted con quien quiera;
no lo impediré, lo juro.
JULIETA. Pero, hombre...
ROMEO. Estoy decidido.
JULIETA. Pero, dime, qué he de hacer?
ROMEO. Decir que eres mi mujer...
porque yo soy tu marido.
Y aunque un cetro te regale
lo envias en hora mala.
JULIETA. Pero... escucha; y si te empala?
ROMLO. Si me empala, que me empale!
Víctima yo de mi amor,
daré ejemplo á los mas buenos.
Moriré; pero á lo menos
se habrá salvado el honor!
JULIETA. Va á haber aqui un cataclismo!
ROMEO. Que lo haya! Á ver cuándo empieza!...
JULIETA. Que peligra tu cabeza!
ROMEO. Ya lo sé... Por eso mismo!
PACH. Qué es eso? (Acercándose á ellos.)
ROMEO. (Sin ver á Pachulí.) Ultrajarme asi!
Eres mi mujer y quieres...
PACH. Tu mujer!... Luego tú eres
hombre?
ROMEO. Desde que nací.
JULIETA. Qué has hecho, desventurado?
ROMEO. Es que ya estoy aburrido...

PACH. Conque tú eres su marido?
Tú serás el empalado.
Morirás... no cabe duda.
JULIETA. Pero será usted capaz?...
ROMEO. Ya voy á dejarte en paz...
Ya te vas á quedar viuda!
JULIETA. Pero...
ROMEO. Al olvido me inmolas!
Te vas á casar!...
PACH. (Qué idea!...)
ROMEO. Pues bien... cásate, aunque sea
con un bajá de tres colas.
PACH. (Eso es... justo! Si tal...
Mi dura suerte al fin domo...)
Os quereis salvar?
ROMEO. Y cómo?
PACH. Me ocurre un medio.
JULIETA. Cuál?
ROMEO. Cuál?
PACH. Es fuerza que sin demora
me des tu velo.
JULIETA. Quién? Yo?
PACH. Me lo das?
JULIETA. Pero...
PACH. Si ó no?
JULIETA. Tome usted. (Dándoselo.)
PACH. Muy bien! Ahora
huid.
JULIETA. Si el rey lo recela,
nos perseguirá el impio.
PACH. En el puerto hay un navio
que se va á dar á la vela.
ROMEO. Ven.
JULIETA. (Obedecer me toca...)
ROMEO. Sígueme... te lo suplico!
Ah! quieres ser reina? (Al ver que ella vacila.)
JULIETA. Abdico.
ROMEO. Bendita sea tu boca!
PACH. (Llamando.)
Clac? (Sale este.) Síguelos.
CLAC. Bien!
PACH. (Valor!

Seré reina de Siam.
Dudó de mí el gran Tam-Tam...
Pronto saldrá de su error.)

(Entra en la Pagoda y empieza la música, que continuará muy piano durante la escena que sigue, y haciéndose oir más durante los momentos en que permanece sola la escena, volverá á continuar en trémolo hasta el final.)

ESCENA XIX.

ROEMO, JULIETA, CLAC.

ROMEO. Conque á España?
JULIETA. Y cuanto antes!
Mejor estamos allí.
ROMEO. Bien dicho! Asi como asi
aqui no hay mas que elefantes!
JULIETA. Allí la mujer sencilla
no viste con tal desgarro.
ROMEO. (Tambien allí cuando hay barro
se ve cada pantorrilla!...)
JULIETA. Breve se me hará el camino
si pongo en Madrid los pies.
No cambio yo el *Lavapiés*
por todo el imperio chino.

(Echan á correr, y queda la escena un momento sola.)

ESCENA ÚLTIMA.

PACHULÍ cubierta con un velo, y á quien dá la mano TAM-TAM, KEPI, ALHAJÚ, MACASAR, CARRIK y todos los demas GUARDIAS y habitantes de Siam. Despues CLAC.

PACH. (La otra que canas no peina
pronto surcará las olas.)
CLAC. Huyeron las españolas.
TAM-T. Entonces quién es la reina?
PACH. Yo.
TAM-T. El hombre! No haya clemencia.
Y se ha casado conmigo!
PACH. Advierte que asi me obligo

á probarte mi inocencia.
(Mis sueños se han realizado,
y esto me rejuvenece.)

TAM-T. (Esta vieja me parece
que ha de roncar demasiado.)

MUSICA.

TODOS. Que viva el invicto
ilustre Tam-Tam!
Y vivan los Guardias
del Rey de Siam!

FIN DE LA ZARZUELA.

Examinada esta zarzuela, no hallo inconveniente en que se autorice su representacion.
Madrid 8 de Abril de 1865.

El censor de teatros,

NARCISO S. SERRA,

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

LAS DOS MADRES.....	Drama en cinco actos y en verso.
MI SUEGRO Y MI MUJER.....	Comedia en tres actos y en verso.
OLIMPIA.....	Drama en cuatro actos y en prosa.
A PÚBLICO AGRAVIO PÚBLICA VENGANZA.....	Drama en tres actos y en verso.
LOS MARIDOS.....	Comedia en tres actos y en verso.
Á UN PÍCARO OTRO MAYOR.....	Comedia en tres actos y en verso.
CRISIS MATRIMONIAL [1].....	Comedia en tres actos y en verso.
EL ALMA EN UN HILO.....	Comedia en un acto y en verso.
UN MARIDO COGIDO POR LOS CABELLOS.....	Comedia en un acto y en verso.
SISTEMA HOMEOPÁTICO.....	Comedia en un acto y en verso.
LA CHISPA ELÉCTRICA.....	Comedia en un acto y en verso.
TRECE Á LA MESA.....	Comedia en un acto y en prosa.
LA CAMPANA DE LA ERMITA....	Zarzuela en tres actos y en verso.
DIEZ MINUTOS DE REINADO....	Zarzuela en un acto y en verso.
RETRATO Y ORIGINAL.....	Zarzuela en un acto y en verso.
UN RIVAL DEL OTRO MUNDO....	Zarzuela en un acto y en verso.
ENTRE MI MUJER Y EL PRIMO..	Zarzuela en un acto y en verso.
EL ELIXIR DE AMOR [2].....	Zarzuela en tres actos y en verso.
SI YO FUERA REY [3].....	Zarzuela en tres actos y en verso.
ZAMPA..... [4]	Zarzuela en tres actos y en verse.
LOS FALSOS MONEDEROS.... [4]	Zarzuela en tres actos y en verso.
HARRY EL DIABLO..... [4]	Zarzuela en dos actos y en verso.

1 En colaboracion con el Sr. Granés.
2 Id. con el Sr. Frontaura.
3 Id. con el Sr. Pina.
4 Id. con el Sr. Serra.

ta y María.
trid en 1818.
ridá vista de pájaro
sobre hojuelas.
tires de Polonia.
ria!! ó la Emparedada.

o y Blanco.
uno se entiende, ó un hom-
e tímido.
leza contra nobleza.
s todo oro lo que reluce.

opla.

pósito de enmienda.
ar á rio revuelto.
ella y por él.
heridas las de honor, ó el
sagravio del Cid.
la puerta del jardin.
eroso caballero es D. Dinero.
idos veniales.
nio y castigo, ó la conquis-
de Ronda.

e convido al Coronel!.
en mucho abarca.
é suerte la mia!
ién es el autor?

¿Quién es el padre?

Rebeca.
Rivàl y amigo.

Su imágen.
Se salvó el honor.
Santo y peana.
San Isidro *(Patron de Madrid).*
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Sobresaltos de un marido.

Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir.
Trabajar por cuenta ajena.
Todos unos.

Un amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Un dómine como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas.
Un huesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco

Uno de tantos.
Un marido en suerte:
Una leccion reservada.
Un marido sustituto.
Una equivocacion.
Un retrato á quemaropa.
¡Un Tiberio!
Un lobo y una raposa.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer misteriosa.
Una leccion de córte.
Una falta.
Un paje y un caballero.
Un si y un no.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer de historia.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.
¡Un regicida!
Un marido cogido por los cabe
llos.

Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la
Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

lica y Medoro.
s de buena ley.
al mas feo.

eyina la Gitana.
do y Marte.
o y Flora.

isenando.
a Mariquita.
Crisanto, ó el Alcalde pro-
lor.

achiller.
octrino.
nsayo de una ópera.
alesero y la maja.
erro del hortelano.
Ceuta y en Marruecos.
on en la ratonera.
ltimo mono.
edos de carnaval.
elirio (drama lírico.)
ostillon de la Rioja (*Música*)
izconde de Letorieres.

El mundo á escape.
El capitan español.
El corneta.
El hombre feliz.
El caballo blanco.
El Colegial.

Harry el Diablo.

Juan Lanas. (*Música.*)
Jacinto.

La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro
omnibus.
Las bodas de Juanita. (*Música.*)
Los dos flamantes.
La modista.
La colegiala.
Los conspiradores.
La espada de Bernardo.
La hija de la Providencia.
La roca negra.
La estátua encantada.
Los jardines del Buen Retiro.
Loco de amor y en la córte.
La venta encantada.

La loca de amor, ó las prisiones
de Edimburgo.
La Jardinera. (*Música*)
La toma de Tetuan.
La cruz del Valle.
La cruz de los Humeros.
La Pastora de la Alcarria.
Los herederos.

Mateo y Matea.
Moreto. (*Música.*

Nadie se muere hasta que Dios
quiere.
Nadie toque á la Reina.

Pedro y Catalina.
Por sorpresa.
Por amor al prójimo.

Tal para cual.

Un primo.
Una guerra de familia.
Un cocinero.
Un sobrino.
Un rival del otro mundo.

Direccion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, segundo de la izquierda.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Libreria de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Adra	Robles.
Albacete	Perez.
Alcoy	Martí.
Algeciras	Almenara.
Alicante	Ibarra.
Almeria	Alvarez.
Avila	Lopez.
Badajoz	Ordoñez.
Barcelona	Sucesor de Mayol.
Idem	Cerdá.
Bejar	Coron.
Bilbao	Astuy.
Burgos	Hervias.
Cáceres	Valiente.
Cádiz	Verdugo Morillas y compañia.
Cartagena	Muñoz Garcia.
Castellon	Perales.
Ceuta	Molina.
Ciudad-Real	Arellano.
Ciudad-Rodrigo	Tejeda.
Córdoba	Lozano.
Coruña	Lago.
Cuenca	Mariana.
Ecija	Giuli.
Ferrol	Taxonera.
Figueras	Bosch.
Gerona	Dorca.
Gijon	Crespo y Cruz.
Granada	Zamora.
Guadalajara	Oñana.
Habana	Charlain y Fernz.
Haro	Quintana.
Huelva	Osorno.
Huesca	Guillen.
I. de Puerto-Rico	José Mestre.
Jaen	Idalgo.
Jerez	Alvarez.
Leon	Viuda de Miñon.
Lérida	Sol.
Logroño	Verdejo.
Lorca	Gomez.
Lucena	Cabeza.
Lugo	Viuda de Pujol.
Mahon	Vinent.
Málaga	Taboadela.
Idem	Moya.
Mataró	Clavel.
Murcia	Hered. de Andrion
Orense	Robles.
Orihuela	Berruezo.
Osuna	Montero.
Oviedo	Martinez.
Palencia	Gutierrez é hijos.
Palma	Gelabert.
Pamplona	Barrena.
Pontevedra	Verea y Vila.
Pto. de Sta. Maria	Valderrama.
Reus	Prius.
Ronda	Gutierrez.
Salamanca	Huebra.
San Fernando	Martinez.
Sanlúcar	Esper.
Sta. C. de Tenerife	Power.
Santander	Hernandez.
Santiago	Escribano.
San Sebastian	Garralda.
Segorbe	Mengol.
Segovia	Salcedo.
Sevilla	Alvarez y comp.
Soria	Rioja.
Talavera	Castro.
Tarragona	Font.
Teruel	Baquedano.
Toledo	Hernandez.
Toro	Tejedor.
Valencia	Mariana y Sanz.
Valladolid	H. de Rodriguez.
Vigo	Fernandez Dios.
Villan.ª y Geltrú	Creus.
Vitoria	Illana.
Ubeda	Bengoa.
Zamora	Fuertes.
Zaragoza	Lac.